

sembrar

Nº 1.242

JULIO 2026



un viaje al corazón
DEL PATRIMONIO



DIRECCIÓN
Natxo de Gamón

EDITA / EQUIPO DE REDACCIÓN
Departamento de Comunicación
de la Archidiócesis de Burgos:
Natxo de Gamón, Álvaro Tajadura,
Paco Peñacoba.

RECURSOS FOTOGRÁFICOS EN ESTE NÚMERO
Departamento de Comunicación
de la Archidiócesis de Burgos,
Emilio Gutiérrez y Freepik.

ADMINISTRACIÓN Y SUSCRIPCIONES
Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, nº 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
E-mail: prensa@archiburgos.es

SUSCRIPCIÓN ANUAL
Una suscripción: 18,50 €
Dos ó más suscripciones: 12,50 €/ud.
Ejemplar suelto: 1,60 €

PAGO DE LA SUSCRIPCIÓN
Únicamente por
domiciliación bancaria

DISEÑO E IMPRESIÓN
Interpubli (Tel. 622 674 014)

DEPÓSITO LEGAL
BU-360/1980

www.archiburgos.es



@archiburgos.info



@archiburgos



ARCHIDIOCESIS
BURGOS

ÍNDICE

03

/ Mensaje del Arzobispo
/ Los abuelos, memoria
viva de la esperanza

04

EN PORTADA

/ Nuevos proyectos de Ars
Burgensis
/ Nombramientos
diocesanos '26

08

ACTUALIDAD DIOCESANA

/ Fin campaña por el mundo rural
/ La Iglesia, al lado de los feriantes
/ Iniciativas en varios arciprestazgos
/ Líderes en transparencia

12

CULTURA

/ Iglesia de San Adrián en Villavieja de Muño
/ La vida de Antoni Gaudí

15

TESTIMONIO VIVO

/ Campamentos de verano
/ Yaiza López Fernández
/ Misioneros burgaleses

EDITORIAL

El pan nuestro de cada verano

Cada año, cuando llega el verano, España contempla con angustia imágenes de montes ardiendo, pueblos amenazados y miles de hectáreas reducidas a ceniza. El fuego suele presentarse como una consecuencia inevitable de las altas temperaturas y la sequía. Sin embargo, esa explicación resulta insuficiente. Detrás de muchos incendios hay causas ligadas al abandono progresivo del mundo rural.

En numerosos pueblos apenas quedan vecinos y los montes acumulan cada vez más combustible vegetal. Se abandonan campos y caminos, mientras desaparece la ganadería extensiva, cuyos rebaños contribuían de forma decisiva a la limpieza del monte. Cuando faltan las personas y los animales, el territorio queda desatendido y el fuego encuentra condiciones ideales para propagarse.

Por eso, la lucha contra los incendios no puede limitarse a la extinción. Los profesionales que cada verano arriesgan su vida merecen todo nuestro reconocimiento, pero la batalla decisiva se libra antes de que aparezca la primera llama.

La Iglesia ha recordado con insistencia esta responsabilidad. En *Laudato*

si', el papa Francisco afirma que «la tierra nos precede y nos ha sido dada» y recuerda que el cuidado de la creación es una exigencia moral. No es casual que la archidiócesis de Burgos haya dedicado este curso su Campaña Diocesana al mundo rural. La Campaña recuerda que el futuro del medio rural no depende solo de criterios económicos, sino también de la capacidad de mantener comunidades vivas, acompañar a quienes trabajan la tierra y la ganadería y garantizar unas condiciones dignas para seguir habitando el territorio.

Mirar al mundo rural con otros ojos implica invertir en servicios, vivienda, comunicaciones y oportunidades para jóvenes agricultores y ganaderos. Cada escuela que cierra, cada explotación que desaparece y cada familia que se marcha deja el monte un poco más desprotegido.

Los incendios son una tragedia ambiental, económica y humana, pero también un espejo que nos obliga a reflexionar sobre el modelo de país que estamos construyendo. La mejor política contra los incendios no se improvisa en agosto: se construye durante todo el año apostando por un mundo rural vivo, digno y reconocido como un bien común para toda la sociedad.

Los abuelos, memoria viva de la esperanza

*«Cuando abrazamos
la fragilidad de un anciano,
estamos abrazando también
nuestra propia
condición humana»*

«L A celebración de la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores es una oportunidad para redescubrir que la Iglesia está llamada a ser madre de todos y que en cualquier edad es posible descubrirse siempre como hijos e hijas de Dios», destaca el Papa León XIV en su mensaje para la VI Jornada Mundial de los Abuelos y de las Personas Mayores. Con estas palabras, el Papa anima a retomar «la bella costumbre» de visitar a aquellos que viven ese tiempo en el que Dios continúa escribiendo, con una inmensa ternura, su historia de amor.

El evangelio nos invita, una y otra vez, a acercarnos a aquellos que tienen una misión insustituible en la Iglesia y en la sociedad: su larga y profunda experiencia, su testimonio perseverante y su fe probada son un faro para todos los que vemos en sus ojos un reflejo de la mirada de Jesús de Nazaret. Porque los mayores nos recuerdan que nadie deja de ser amado, llamado y esperado por Dios.

La Iglesia «conoce el sufrimiento de sus hijos más mayores [...] y sabe que muchos ancianos son abandonados por los hijos que se ven obligados a migrar». Por ello, «se alegra de anunciar la promesa del Señor: “Yo nunca te olvidaré” (Is 49,15)», subraya en su carta el Papa. A través del profeta Isaías, el Señor nos asegura que «nuestros rostros los lleva tatuados en las palmas de sus manos (cf. Is 49,16)» y que «su amor es más grande que el de una madre por su hijo (cf. Is 49,15)».

Esta promesa, en medio de una cultura que, a menudo, relega a los mayores a la soledad de sus fatigas y dolencias, pone en el centro de nuestra existencia que sus vidas son preciosas a los ojos de Dios y que ninguna arruga puede borrar su presencia.

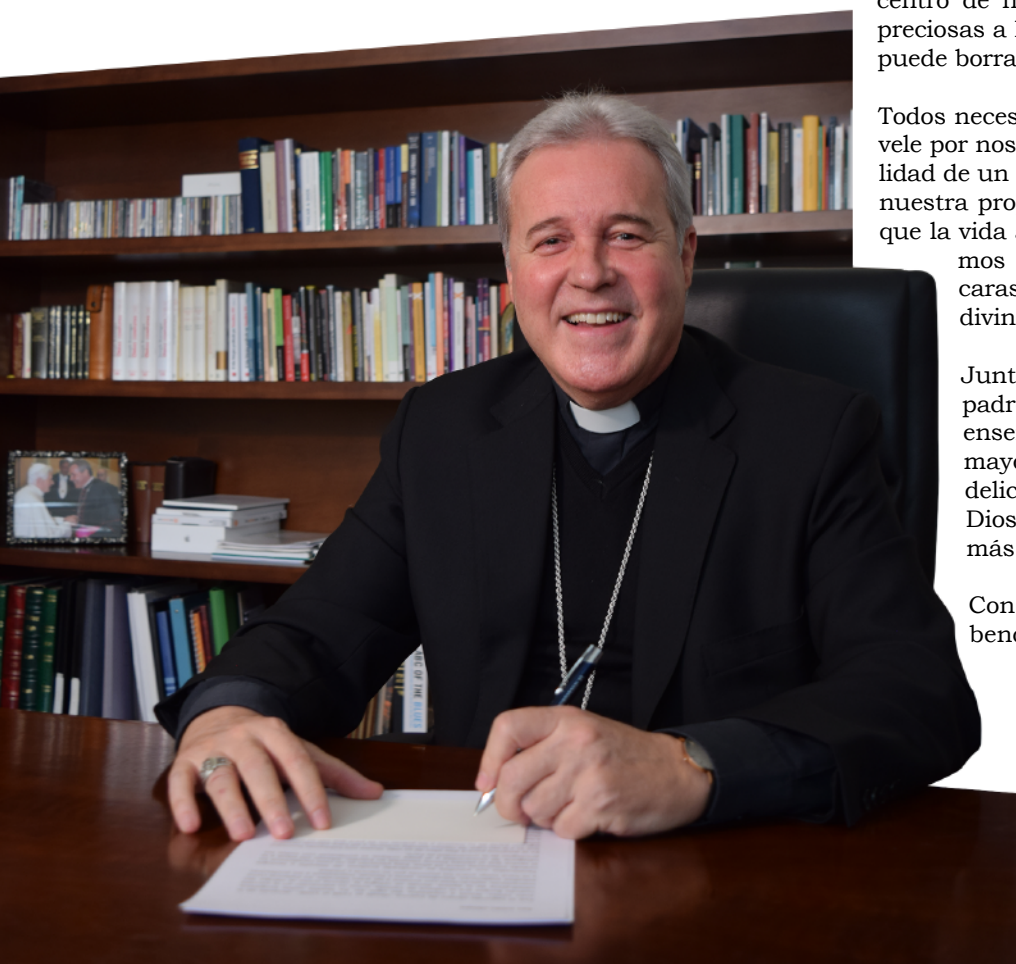
Todos necesitamos a alguien que nos cuide y que vele por nosotros. Así, cuando abrazamos la fragilidad de un anciano, estamos abrazando también nuestra propia condición humana y aprendiendo que la vida alcanza su plenitud cuando descubrimos que amar y dejarnos amar son dos caras de la misma realidad humana y divina.

Junto a la Virgen María, les pedimos a sus padres –los santos Joaquín y Ana– que nos enseñen a reconocer en cada persona mayor un don de Dios, y nos concedan la delicadeza necesaria para descubrir que Dios dibuja en sus ojos los amaneceres más hermosos de esta Tierra.

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

+ *Mario Iceta*

Mario Iceta Gavicagogeascoa
Arzobispo de Burgos



ARS BURGENSIS

impulsa nuevos proyectos culturales en toda la provincia

La archidiócesis de Burgos ha puesto en marcha Ars Museorum, una red que integra 17 templos de alto valor histórico y artístico distribuidos por toda la provincia con el objetivo de transformar el patrimonio religioso en una experiencia cultural y turística conectada, accesible y dinamizadora del medio rural. El proyecto, impulsado por la Fundación Ars Burgensis en colaboración con la Fundación Las Edades del Hombre, incorpora herramientas digitales como pasaporte digital, modelos 3D, autoguías en varios idiomas, códigos QR y cartelería unificada, con la intención de facilitar al visitante una forma más atractiva de descubrir los templos burgaleses.

El director general de Ars Burgensis, Rodrigo Sáiz, destaca que la iniciativa busca que el visitante no se limite a conocer un solo monumento, sino que recorra diferentes zonas de la provincia. «Lo que se pretende es que esto enganche al visitante y diga: con lo bonito que es esto del sur, seguramente el norte también», explica.

Las localidades participantes —entre ellas, Oña, Covarrubias, Santo Domingo de Silos, Peñaranda de Duero, Valpuesta, Medina de Pomar o Gumiel de Izán— se han organizado en rutas geográficas inspiradas en la lógica del Camino de Santiago. A través de un pasaporte digital, los visitantes podrán acreditar su paso por cada templo y completar la red.

Según Sáiz, la selección de los espacios se ha realizado con un criterio de excelencia

patrimonial, «porque tenemos casi cien inmuebles que son Bien de Interés Cultural». Entre estos enclaves destacados, figura la iglesia de Santa María de la Asunción de Gumiel de Izán, conocida como la «Petra castellana».

► DINAMIZACIÓN CULTURAL

El proyecto también pretende generar actividad económica y cultural en el medio rural. «Cuando abrimos un templo, también se abre una oportunidad para el pueblo que lo acoge», afirma Sáiz, quien considera esta iniciativa una de las apuestas más importantes de la fundación que dirige.

Por su parte, David Muriel, el director de Proyectos de la Fundación Las Edades del Hombre, define Ars Museorum como «un proyecto pionero de gestión del patrimonio orientado al desarrollo territorial» y subraya que la iniciativa ha requerido un importante trabajo técnico de análisis y diagnóstico de los templos antes de diseñar esta red de turismo religioso.

La inversión total de este proyecto asciende a 324.000 euros, financiados en un 61% por la Junta de Castilla y León. Además, el modelo está concebido como un «club de producto turístico religioso» abierto a futuras incorporaciones de otros municipios y centros patrimoniales de la provincia.

Con cerca de un millón de visitantes anuales en edificios religiosos en la provincia de Burgos, la archidiócesis confía en que Ars Museorum se convierta en un nuevo motor de atracción turística y de valorización del extraordinario patrimonio religioso burgalés.





Tras la huella cultural **DE LOS MERCADERES**

► La Fundación Ars Burgensis también ha presentado recientemente Ars Mercatorum, un nuevo itinerario cultural que invita a descubrir el patrimonio del casco histórico de la ciudad de Burgos a través de la huella que dejaron los grandes comerciantes de los siglos XV y XVI. La ruta recorre la antigua calle Fernán González e incluye la iglesia de San Nicolás de Bari, la iglesia de San Gil Abad y la iglesia de San Esteban, sede del Museo del Retablo, que pueden visitarse con una entrada conjunta.

El director general de la Fundación Ars Burgensis, Rodrigo Sáiz, explica que el proyecto es «un guiño también a la ciudad de Burgos» y busca acercar su riqueza patrimonial tanto a burgaleses como a visitantes. Por su parte, el párroco Enrique Ybáñez ha destacado que la iniciativa nace para dar a conocer «muchos rincones secretos de Burgos», como la exposición de tapices de

San Nicolás, probablemente la colección de estos paños ornamentales más grande de una parroquia en España. De esta manera, el proyecto quiere poner en valor el papel decisivo que tuvo la burguesía mercantil en la construcción de algunos de los edificios más emblemáticos de la ciudad, entre los que, además de inmuebles religiosos también se encuentran otros civiles, como el palacio de Castilfalé o el de Capitanía.

La experiencia se completa, además, con una aplicación móvil, disponible en tres idiomas, que ofrece audioguías y contenidos interactivos para enriquecer la visita. En sus dos primeros meses de funcionamiento a modo de prueba piloto, los templos incluidos en este recorrido han recibido cerca de 9.000 visitantes, consolidándose como un nuevo complemento a la oferta turística y patrimonial de la capital burgalesa.

nombramientos DIOCESANOS 26

► NOMBRAMIENTOS DIOCESANOS

1. Raúl Abajo González, como delegado de Patrimonio.
2. Juan Mariano de Lucio Delgado, como delegado para la Vida Consagrada.
3. Rafael del Olmo Santamaría, como capellán coordinador de los tanatorios.
4. María del Mar Ruiz de Velasco Linares, como directora de la Oficina para el Cumplimiento Normativo (compliance officer).
5. Ezequiel Rodríguez Miguel, como consiliario diocesano del movimiento Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC).

► ARCIPRESTAZGO DE AMAYA

1. José María Martínez Cuesta, como párroco de Castrojeriz, Castellanos de Castro, Castrillo Mota de Judíos, Hinestrosa, Hontanas, Itero del Castillo, Pedrosa del Príncipe, Tabanera de Castrojeriz, Valbonilla, Villaquirán de la Puebla, Villasilos y Villaveta.
2. Clero parroquial de Castrojeriz, como capellanes de las MM. Clarisas de Castrojeriz.

► ARCIPRESTAZGO DE ARLANZA

1. Álvaro Tajadura Sanz, como párroco de Lerma, Castrillo de Solarana, Cilleruelo de Abajo, Cilleruelo de Arriba, Fontoso, Guímara, Madrigalejo del Monte, Montuenga, Pineda Trasmonte, Pinilla Trasmonte, Quintanilla de la Mata, Rabé de los Escuderos, Revenga de Muñó, Revilla Cabriada, Ruyales del Agua, Santa Cecilia, Tordómar, Torrecilla del Monte, Villafruela, Villahizán, Villalmanzo, Villamayor de los Montes, Villoviado y Zael.
2. José María Rodríguez Redondo, como vicario parroquial de Lerma, Castrillo de Solarana, Cilleruelo de Abajo, Cilleruelo de Arriba, Fontoso, Guímara, Madrigalejo del Monte, Montuenga, Pineda Trasmonte, Pinilla Trasmonte, Quintanilla de la Mata, Rabé de los Escuderos, Revenga de Muñó, Revilla Cabriada, Ruyales del Agua, Santa Cecilia, Tordómar, Torrecilla del Monte, Villafruela, Villahizán, Villalmanzo, Villamayor de los Montes, Villoviado y Zael.
3. Antonio Martínez Serrano, como adscrito a Lerma, Castrillo de Solarana, Cilleruelo de Abajo, Cilleruelo de Arriba, Fontoso, Guímara, Madrigalejo del Monte, Montuenga, Pineda Trasmonte, Pinilla Trasmonte, Quintanilla de la Mata, Rabé de los Escuderos, Revenga de Muñó, Revilla Cabriada, Ruyales del Agua, Santa Cecilia, Tordómar, Torrecilla del Monte, Villafruela, Villahizán, Villalmanzo, Villamayor de los Montes, Villoviado y Zael.

► ARCIPRESTAZGO DE BURGOS-GAMONAL

1. Julián Palencia Ubierna, como párroco de La Inmaculada Concepción.
2. Diego Luis Díez, como vicario parroquial de La Inmaculada Concepción.
3. Jesús Castilla Fuente, como párroco de El Espíritu Santo. Continúa como párroco de Santa María La Real y Antigua.
4. Aurelio Peña Fernández, como adscrito a El Espíritu Santo. Continúa como adscrito a Santa María La Real y Antigua.
5. Segisfredo Oñate Marroquín, vicario parroquial de Santa María La Real y Antigua. Continúa como vicario parroquial de El Espíritu Santo.
6. Víctor López Pelarda, como vicario parroquial de Santa María La Real y Antigua y de El Espíritu Santo.
7. Gabriel Moreno Cerezo, como párroco de Nuestra Señora de Fátima.
8. Donato Miguel Gómez Arce, como párroco de San Juan Evangelista.
9. Francisco Javier Caballero Bernabé, como vicario parroquial de San Juan Evangelista.
10. José Manuel Santos Rodrigo, como párroco in solidum (moderador) de San Juan Pablo II, San Juan de Ortega, Villimar, Villayerno Morquillas y Morquillas.
11. Clero parroquial de Villimar, como capellanes de las Religiosas Franciscanas Misioneras de María, Convento San Esteban de los Olmos, Villimar.
12. Ángel Marino García Cuesta, como adscrito a El Salvador, Castañares y La Ventilla.
13. Roberto Nebreda Martín, como vicario parroquial de San Pablo, apóstol.

► ARCIPRESTAZGO DE BURGOS-VEGA

1. Daniel Sanz Rincón, como párroco de La Santa Cruz y Cortes. Continúa con la parroquia de San Julián, obispo.
2. José Luis Barriocanal Gómez, como adscrito a La Santa Cruz y Cortes. Continúa como adscrito a San Julián, obispo.
3. Rodrigo Camarero Abad, como adscrito a San Julián, obispo, La Santa Cruz y Cortes (a partir de su ordenación presbiteral).
4. Alfonso Sáez Sáez, como párroco de San Cosme y San Damián y San José Obrero.
5. Julián Gumiel Velasco, como vicario parroquial de San Cosme y San Damián y San José Obrero.
6. Félix Díez Díez, como vicario parroquial de San Pedro y San Felices.





► ARCIPIRESTAZGO DE BURGOS-VENA

1. Gabriel Florentino Cob García, como párroco de La Sagrada Familia.
2. Rubén Manrique González, como párroco de San Pedro de la Fuente.
3. Clero parroquial de San Pedro de la Fuente, como capellanes de las MM. Benedictinas.
4. Máximo Barbero Pérez, como párroco de San Lesmes, abad.
5. Lucinio Ramos Rebollares, como adscrito a San Lesmes, abad.
6. Eduardo Dorado Pardo, como vicario parroquial del Hermano San Rafael, Nuestra Señora de las Nieves y Villatoro.
7. Miguel Alejandro Ortiz Balandrán, como vicario parroquial de La Anunciación de Nuestra Señora.

► ARCIPIRESTAZGO DE LA SIERRA

1. Sergio Pérez Palacios, como párroco de Palacios de la Sierra y Vilviestre del Pinar. Continúa con las parroquias que tenía encomendadas.
2. Alfredo Delgado Estrada, como párroco in solidum (moderador) de Castrillo de la Reina y Moncalvillo. Continúa con las parroquias que tenía encomendadas.
3. Louis Augustin Marie Megevand (P. Jean Baptiste VS), como vicario parroquial de Castrillo de la Reina y Moncalvillo. Continúa con las parroquias que tenía encomendadas.
4. Abner Muñoz Ruiz, como párroco in solidum de Salas de los Infantes, Ahedo de la Sierra, Arlanza, Arroyo de Salas, Barbadillo del Mercado, Barbadillo del Pez, Barbadillo de Herreros, Bezares de Valdelaguna, Campolara, Cascajares de la Sierra, Castrillo de la Reina, Castrovido, Contreras, Cubillejo de Lara, Hortigüela, Hoyuelos de la Sierra, Huerta de Abajo, Huerta de Arriba, Iglesiaspinta, Jaramillo de la Fuente, Jaramillo Quemado, La Revilla de Salas, Lara de los Infantes, Mambrillas de Lara, Mazariegos, Monasterio de la Sierra, Moncalvillo, Monterrubio de la Demanda, Piedrahita de Muñó, Pinilla de los Moros, Quintanilla Cabrera, Quintanilla de las Viñas, Quintanilla Urrilla, Riocavado de la Sierra, Rupelo, San Millán de Lara, Tañabueyes, Terrazas, Tolbaños de Abajo, Tolbaños de Arriba, Vallejimenos, Villaespasa, Villoruebo y Vizcaínos de la Sierra (a partir de su ordenación presbiteral).

► ARCIPIRESTAZGO DE MERINDADES

1. Donaldo Iván Medal Selva, como vicario parroquial de Villarcayo y párroco de Argomedo, Arija, Arnedo de Hoz, Barrio de Bricia, Bezana, Bricia, Cabañas de Virtus, Campino de Bricia, Castrillo de Bezana, Cilleruelo de Bezana, Cilleruelo de Bricia, Cubillos del Rojo, Herbosa, Higón, Hoz de Arriba, Lándraves, Las Cabañas, Linares de Bricia, Lomas de Villamediana, Montejo de Bricia, Montoto, Munilla de Hoz, Perros, Pradilla Hoz de Arriba, Presillas, Quintanaentello, Quintanilla de San Román, Quintanilla de Santa Gadea, Riaño, San Cibrián, San Vicente de Villamezán, Santa Gadea del Alfoz, Soncillo, Torres de Abajo, Valderías, Villabáscos de Bezana, Villamediana de Lomas, Villamediana de San Román, Villanueva de Carrales y Virtus.

► ARCIPIRESTAZGO DE MIRANDA DE EBRO

1. Eusebio Díez Martínez, como párroco de Santa María, del Espíritu Santo y de San José Obrero de Miranda de Ebro, y de Orón y Suzana, así como capellán de las MM. Agustinas Recoletas de Orón, junto al resto de capellanes.
2. Adriano Samangula Canganjo, como vicario parroquial de San Nicolás de Bari y de Santa Casilda. Continúa con las parroquias que tenía encomendadas.
3. Fernando Puigdomenech Martínez, como párroco de Bardauri e Ircio. Continúa con las parroquias que tenía encomendadas.
4. Clero parroquial de Santa María, como capellanes de la residencia de personas mayores San Miguel del Monte.

► ARCIPIRESTAZGO DE OCA-TIRÓN

1. Jesús María Palma Herrán, como vicario parroquial de Briviesca, Aguilar de Bureba, Ahedo de Bureba, Alcocero de Mola, Barrio de Díaz Ruiz, Buezo, Caborredondo, Castil de Peones, Cornudilla, Cuevacuardiel, Galbarros, Hermosilla, La Parte de Bureba, Las Vegas de Bureba, Los Barrios de Bureba, Movilla, Piérnigas de Bureba, Prádanos de Bureba, Quintanabueba, Quintanaurria, Quintanavides, Quintanilla-bón, Quintanilla Cabe Rojas, Reinoso de Bureba, Revillagodos, Revillalcón, Rojas de Bureba, Rublacedo de Abajo, Rublacedo de Arriba, Salinillas de Bureba, San Pedro de ►



- ▷ la Hoz, Santa Olalla de Bureba, Solduengo, Terrazos de Bureba, Valdazo de Bureba, Vileña de Bureba y Villalmóndar.
- 1. Peniel Feliciano Chialo, como adscrito a las parroquias de Oña, Aguas Cándidas, Aldea del Portillo, Arconada, Bárcena de Bureba, Barcina de los Montes, Bentretea, Cantabrana, Carcedo de Bureba, Castellanos de Bureba, Castil de Lences, Cereceda, Cubilla de la Sierra, Herrera de Caderechas, Hozabejas, Huéspeda, Lences de Bureba, Llano de Bureba, Madrid de Caderechas, Molina del Portillo, Poza de la Sal, Ojeda de Caderechas, Padrones de Bureba, Penches, Pino de Bureba, Quintanopio, Río Quintanilla, Rucandio, Salas de Bureba, Tamayo, Terminón, Valdearnedo, Villanueva de Montes y Zangandez, y como capellán ayudante de las MM. Clarisas de Castil de Lences..

► ARCIPRESTAZGO DE SAN JUAN DE ORTEGA

1. Carlos Saldaña Fontaneda, como párroco de Fresno de Nidáguila, Masa, Nidáguila y Terradillos de Sedano. Continúa con las parroquias que tenía encomendadas.
2. P. Augustin Marie Duranson VS, como vicario Parroquial de Fresno de Nidáguila, Masa, Nidáguila y Terradillos de Sedano. Continúa con las parroquias que tenía encomendadas.
3. José Manuel Villarán, como párroco de Santiuste y Villanueva de las Carretas. Continúa con las parroquias que tenía encomendadas.
4. José Luis Barriocanal Gómez, como adscrito a Santiuste y Villanueva de las Carretas. Continúa con las parroquias que tenía encomendadas.
5. Walter Orlando F. Daniel Mapole, como párroco de Cavia, Arenillas de Muñó, Arroyo de Muñó, Buniel, Celada del Camino, Estépar, Frandovínez, Iglesias, Mazuelo de Muñó, Medinilla de la Dehesa, Quintanilla Somuñó, Tamarón, Villaldemiro, Villavieja de Muñó y Vilviestre de Muñó.
6. Luis Alfonso Irene Briones, como vicario parroquial de Iglesias, Celada del Camino, Tamarón y Villaldemiro. Continúa con las parroquias que tenía encomendadas.

7. José Ángel Zamorano Moral, como párroco de Atapuerca, Agés, Araya de Oca, Barrios de Colina, Cardeñuela Riopico, Cerratón de Juarros, Cotar, Fresno de Rodilla, Hiniestra, Monasterio de Rodilla, Olmos de Atapuerca, Orbaneja Riopico, Pidrahita de Juarros, Quintanapalla, Quintanilla Monte en Juarros, Quintanilla Riopico, Rubena, Santa María del Invierno, Santoventia de Oca, Turrientes, Villaescusa la Solana, Villaescusa la Sombria, Villafria de Burgos y Villalval.
8. Andrés Picón Picón, como párroco de San Juan de Ortega. Continúa con las parroquias que tenía encomendadas.

► MISIONES

1. Francisco Alonso Merino, como sacerdote fidei donum en la diócesis de La Ceiba (Honduras).



DE NUEVO, LÍDERES EN TRANSPARENCIA

La archidiócesis de Burgos ha vuelto a situarse entre las diócesis más transparentes de España al obtener, por segundo año consecutivo, la máxima calificación en el Mapa InfoParticipa de Transparencia, una evaluación impulsada por la Universidad Autónoma de Barcelona y promovida en el ámbito eclesial por la Oficina de Transparencia de la Conferencia Episcopal Española. Con 33 puntos sobre 33, la Iglesia en Burgos revalida el Sello de Calidad y Transparencia InfoParticipa, que este año solo han conseguido trece diócesis españolas.

La entrega del reconocimiento tuvo lugar en la sede de la Conferencia Episcopal Española, en un acto encabezado por su presidente, mons. Luis Argüello. En representación de la archidiócesis recogieron el galardón la ecónoma diocesana, Mariola Rilova, y el director de la Oficina de Transparencia, Enrique Díez. Durante el acto, Rilova destacó que este reconocimiento es fruto del trabajo conjunto de los distintos departamentos diocesanos y agradeció la confianza depositada por el arzobispo, mons. Mario Icaza. Además, subrayó que «los fieles tienen derecho a saber cómo se usan sus donativos para sostener la misión» y aseguró que este premio supone «un estímulo para continuar con la misión encomendada». A su juicio, «la transparencia y la gestión no es una moda civil, sino fidelidad al evangelio».

Por su parte, Enrique Díez acentuó que «lo importante es transmitir a la sociedad que no ocultamos nada: qué estamos haciendo, a qué dedicamos nuestro tiempo, nuestro dinero y todos nuestros esfuerzos». Recordó que la labor de la Iglesia está orientada «al beneficio de los más débiles y necesitados» y defendió que «ser transparente es una obligación evangélica».

Con este reconocimiento, Burgos consolida una línea de trabajo que la ha convertido en una de las diócesis pioneras en España en materia de transparencia, reforzando su compromiso con una gestión responsable y una comunicación abierta con la sociedad.



PLANIFICANDO EL PRÓXIMO CURSO

El Consejo Pastoral Diocesano celebró recientemente su última reunión del curso con el objetivo de evaluar el trabajo realizado durante el presente año pastoral y definir las principales líneas de actuación para el curso 2026-2027.

El encuentro arrancó con la evaluación de las prioridades pastorales desarrolladas durante el curso. Tras el análisis y el diálogo entre los miembros del Consejo, se acordó mantener como ámbitos de especial atención la pastoral coordinada de juventud y la mejora de la comunicación, especialmente en el ámbito interno de la diócesis.

Posteriormente, el Consejo valoró las conclusiones de la Asamblea de Iglesia en Castilla, celebrada en Ávila entre el 30 de abril y el 2 de mayo. Tras estudiar las siete propuestas aprobadas en este encuentro regional, los asistentes eligieron tres de ellas como futuras prioridades diocesanas: la promoción de los grupos de vida, la formación para fomentar el trabajo y la programación en equipo y el refuerzo de la dimensión social de la evangelización.

La reunión también abordó el proceso de aplicación del Sínodo impulsado por la Santa Sede. En este contexto, se recordó la celebración de asambleas en todas las diócesis entre enero y junio de 2027 para evaluar el camino sinodal recorrido y compartir sus resultados con el conjunto de la Iglesia.

Además, los miembros del Consejo realizaron una valoración del Encuentro Sinodal de Pentecostés celebrado el pasado mes de mayo. Aunque destacaron la calidad de los contenidos, señalaron la necesidad de aumentar la participación y acordaron mantener la iniciativa incorporando mejoras para próximas ediciones.

La sesión concluyó con la aprobación del calendario de los principales encuentros diocesanos del próximo curso y de las futuras reuniones del Consejo Pastoral Diocesano, cuyo actual mandato finalizará el próximo mes de mayo.

FUENTELISENDO REÚNE A LAS PARROQUIAS DEL ARCIPRESTAZGO DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN



Un centenar de personas de una veintena de parroquias de la Ribera del Duero participaron el 27 de junio en la jornada de convivencia del arciprestazgo de Santo Domingo de Guzmán, celebrada en Fuenteliseendo.

El encuentro sirvió para clausurar el curso pastoral y coincidió con la última jornada de puertas abiertas en los templos del arciprestazgo.

go. La programación comenzó con una visita guiada a la iglesia parroquial, conducida por las voluntarias Paloma e Idoia, del programa «Te enseñé mi pueblo», quienes acercaron a los asistentes la historia y el patrimonio del templo barroco. Durante el recorrido dieron a conocer algunos de sus elementos más destacados, como las dos pilas bautismales románicas, la imagen de la Virgen de los Dolores y otros bienes artísticos.

Posteriormente, se presentó un balance de las actividades desarrolladas por el arciprestazgo durante el curso, antes de la celebración de la eucaristía. La misa sirvió para la puesta de largo del nuevo coro arciprestal, integrado por voces e instrumentistas de diferentes pueblos, que nace con el objetivo de animar futuras celebraciones conjuntas. La colecta se destinará a los afectados por el terremoto de Venezuela. La jornada concluyó con un aperitivo fraterno organizado por la asociación Las Escuelas.

Desde el arciprestazgo han agradecido la acogida de los vecinos de Fuenteliseendo y la participación de todas las comunidades, con el deseo de consolidar estas jornadas como un espacio anual de encuentro entre las parroquias de la Ribera del Duero.

Esperanza y reconciliación PARA NICARAGUA



Rafael Aragón, natural de Caleruega, ha dedicado más de cuatro décadas de su vida a la misión en Nicaragua. Hoy, tras verse obligado a abandonar el país por las presiones del régimen de Daniel Ortega, continúa su labor junto a los miles de nicaragüenses exiliados en Costa Rica.

Dominico y con la misma libertad con la que su fundador denunció las herejías de otros tiempos, Aragón ha trabajado en la formación de comunidades cristianas, catequistas y líderes laicos, además de desarrollar una intensa labor evangelizadora a través de la radio. En las ondas denunció públicamente la represión contra los manifestantes, ocasionándole amenazas y siendo finalmente expulsado del país, como tantos otros sacerdotes y religiosos e, incluso, obispos.

En Costa Rica ha puesto en marcha una Comisión de Derechos Humanos que acompaña a los refugiados nicaragüenses. «Trabajamos acogiendo, dándoles la oportunidad de legalizarse en Costa Rica, de que tengan los papeles en orden y que puedan conseguir trabajo», explica.

Aragón denuncia también la situación que vive la Iglesia en Nicaragua, sometida, asegura, a un fuerte control por parte del régimen. «Lo más grave es que quieren terminar con el liderazgo de la Iglesia católica», afirma. A pesar del exilio, mantiene intacta la esperanza y sigue llevando la voz de los nicaragüenses a distintos foros eclesiales, incluso en el mismo Vaticano, donde ha acudido recientemente. Preguntado por qué haría si pudiera regresar mañana, no duda: volver para celebrar la eucaristía y trabajar por «la reconciliación», convencido de que ese es el camino para reconstruir el futuro del país.

Por unos pueblos que mantengan los **SERVICIOS BÁSICOS**



La iglesia de Santiago de Pancorbo acogió el 19 de junio la última sesión de los Encuentros en el Mundo Rural, una iniciativa de la Campaña Diocesana de Doctrina Social de la Iglesia que este curso ha estado dedicada a analizar la realidad de los pueblos y que estuvo centrada en esta ocasión en los servicios básicos como elemento clave para garantizar el futuro del medio rural.

El encuentro reunió a representantes institucionales, agentes sociales y vecinos en una mesa de experiencias. El alcalde de

Pancorbo, Javier Cadiñanos, describió una provincia marcada por la dispersión geográfica, el envejecimiento y la pérdida de población, y señaló la sanidad, la educación y el transporte como los principales servicios que necesitan los pueblos. Destacó la necesidad de mejorar el acceso a la vivienda, establecer incentivos fiscales para quienes residen en pequeños municipios y favorecer un empleo femenino estable que contribuya a fijar población.

Por su parte, el alcalde de Santa Gadea del Cid, Jorge Ortiz, detalló cómo su municipio ha pasado de 147 a 200 habitantes en once años gracias a la creación de empleo y al impulso turístico, aunque reconoció que persisten carencias como la falta de médico o de conexión por fibra óptica.

La jornada incluyó también una reflexión sobre la Doctrina Social de la Iglesia, a cargo del párroco Pedro Juanes, que invitó a situar a la persona en el centro del desarrollo rural. Además, varios emprendedores y voluntarios compartieron su experiencia al servicio de la comunidad. El encuentro concluyó con un coloquio en el que se puso de relieve la importancia de mantener abiertos los templos de los pequeños pueblos, apoyar el comercio local y fortalecer el trabajo comunitario, antes de un aperitivo con productos de la comarca que puso el broche final a este ciclo de encuentros dedicados al mundo rural.

LA IGLESIA, LA FERIA Y LA FIESTA

Los feriantes de Burgos han vivido las fiestas de San Pedro y San Pablo marcadas por la incertidumbre tras una organización que, según denuncian, ha estado condicionada por la falta de previsión y los continuos cambios en la ubicación de las atracciones. Pese a las dificultades, el colectivo ha mantenido su compromiso con la ciudad y ha contado un año más con el acompañamiento de la Pastoral de Ferias y Circos de la archidiócesis de Burgos.

La representante de la Asociación de Feriantes de Burgos, Rosa Alonso, reconoce que las semanas previas al inicio de la feria estuvieron marcadas por «mucho estrés», ya que la incertidumbre obligó a retrasar decisiones sobre la contratación de personal o el montaje de las atracciones. «No son las mejores condiciones, pero estamos preparados para darlo todo con total seguridad». Además, ha reclamado un mayor diálogo con el Ayuntamiento para planificar futuras ediciones.

Alonso también ha destacado el carácter vocacional de una profesión marcada por los

desplazamientos y las largas jornadas de trabajo. «Es difícil, pero bonito a la vez. Ver disfrutar a abuelos, padres y niños es maravilloso», indica.



La Pastoral de Ferias y Circos ha mantenido su presencia junto a las familias feriantes, aunque, este año, la menor presencia de niños ha obligado a adaptar las actividades habituales. Su responsable, Jesús Segura, explica que su labor consiste en acompañar tanto a los trabajadores como a sus familias y que está dispuesto también a colaborar por el mejor desarrollo de la próxima feria. «Soy el nexo de unión entre la archidiócesis y los feriantes», afirma.

«Jesús es uno más de nosotros», destaca Rosa Alonso, mientras Segura anima a los burgaleses a disfrutar de la fiesta y el descanso, recordando que los feriantes son «artesanos de la alegría» y una parte esencial de las fiestas de nuestras ciudades y del descanso que todos necesitamos.

Villavieja de Muñó

IGLESIA DE SAN ADRIÁN

Por Emilio Jesús Rodríguez

Villavieja de Muñó es una pequeña localidad situada en el valle del Arlanzón, a unos 24 kilómetros al sureste de la ciudad de Burgos, en dirección a Valladolid. Su historia altomedieval está estrechamente vinculada al antiguo castillo de Muñó, una de las fortalezas más importantes del Condado de Castilla. La relevancia estratégica de este bastión impulsó el desarrollo de diversas aldeas y centros monásticos en su entorno. Entre ellos destacó probablemente un antiguo monasterio de San Adrián, cuya memoria habría perdurado en la advocación de la actual iglesia parroquial, que fue levantada tiempo después en la parte más elevada del caserío.

El templo, construido con una cuidada sillería pétreo, incorpora en algunas de sus partes materiales de acarreo procedentes de un asentamiento romano cercano. Presenta en la actualidad una planta compuesta por un ábside semicircular, presbiterio recto y dos naves. La fase principal de construcción corresponde al románico, probablemente entre finales del siglo XI y comienzos del XII, resultando una de las iglesias más antiguas del románico burgalés. Durante la época gótica se amplió el edificio con la adición de una nave septentrional y la apertura de una nueva portada apuntada. Finalmente, en época barroca se reconstruyó la espadaña actual, se modificaron las bóvedas de las naves y se colocó en la cabecera el retablo mayor que preside San Adrián. Este bien mueble fue realizado en 1732 por Joaquín de Villandiego; la imaginería corrió a cargo de Bernardo López de Frías y el dorado fue ejecutado dieciséis años más tarde por Fernando Guerra.

La escultura románica constituye uno de los aspectos más interesantes de la iglesia. Se pueden identificar la labor de dos talleres. El primero trabajó en los capiteles y en buena parte de los canecillos del ábside. Presenta como rasgos distintivos el empleo frecuente de la talla a bisel, una profusa ornamentación vegetal y sencillas representaciones antropomorfas y zoomorfas. El segundo intervino en los canes de la nave



LA VIDA DE GAUDÍ

meridional, mostrando una mayor calidad técnica y una acentuada expresividad en las figuras.

El programa iconográfico combina un abundante exorno vegetal -hojas carnosas, volutas, palmetas y zarcillos- con un variado bestiario de carácter simbólico en el que aparecen leones, dragones, serpientes y otras criaturas fabulosas. De especial interés son las escenas historiadas que muestran personajes enfrentados o dominando a las bestias. Estas imágenes remiten a la habitual confrontación entre las fuerzas del bien y del mal, configurando una narración visual de los conceptos de pecado, tentación y salvación propios de la espiritualidad románica.

En conjunto, la iglesia, dedicada a San Adrián, oficial del ejército romano convertido al cristianismo y martirizado a comienzos del siglo IV, constituye uno de los ejemplos más tempranos y singulares del románico burgalés



«Haremos cosas maravillosas» es una apasionante novela histórica sobre Antoni Gaudí, el genio visionario cuya fe, arte y sacrificio dieron vida a la Sagrada Familia.

A través de una narración vibrante y profundamente documentada, el lector descubrirá los sueños, amistades, persecuciones y desafíos que marcaron la vida del arquitecto más universal de Barcelona.

Desde los años de esplendor modernista hasta la devastación de la Guerra Civil Española, esta obra ofrece un retrato humano y espiritual inolvidable.

Ideal para amantes de la novela histórica, la arquitectura, la espiritualidad y la cultura catalana. Un libro emocionante, inspirador y de gran valor cultural que acerca al lector al legado eterno de Gaudí y al misterio fascinante de la Sagrada Familia.

Maximiliano Cattaneo, *Haremos cosas maravillosas. Novela sobre la vida de Antoni Gaudí*, San Pablo, Madrid 2026, 520 páginas.

MUCHO MÁS QUE OCIO Y TIEMPO LIBRE

El verano es tiempo de campamentos, convivencias y actividades al aire libre para cientos de niños y jóvenes. Muchas parroquias y entidades eclesiales trabajan sin descanso para desarrollar estas propuestas. Detrás de cada una, existe un importante trabajo educativo y formativo que va mucho más allá de organizar juegos o actividades divertidas. Con esa convicción trabaja Voluntared, la entidad de la archidiócesis de Burgos dedicada al voluntariado y al tiempo libre educativo, que desde hace años forma a monitores —especialmente de las parroquias, aunque no sólo— para ofrecer espacios seguros, inclusivos y centrados en el desarrollo integral de la infancia.

El coordinador del campamento urbano de Voluntared y responsable de Protección a la Infancia de la entidad, Rubén Quintanilla, subraya que el perfil del monitor ha cambiado y exige una preparación específica. «Buscamos profesionales comprometidos y, sobre todo, que sean conscientes de la responsabilidad que recae sobre ellos», explica. A su juicio, reducir la figura del monitor a alguien que simplemente juega con los niños es un error: «Hay mucho más allá del juego. Estamos hablando de una educación en valores; esos juegos son herramientas para trabajar diferentes objetivos».

Quintanilla recuerda que las familias depositan en los monitores un alto grado de confianza durante los campamentos. «Cuando unos padres confían en nosotros para dejar a sus hijos en nuestros espacios, nos convertimos en sus familias durante esos días. Tenemos que ser fieles a ese compromiso que tenemos con la infancia y con las familias», afirma.

Uno de los principales desafíos educativos actuales es el uso excesivo de las pantallas. Precisamente, el campamento urbano que este verano ha promovido Voluntared ha girado en torno a esa realidad bajo el lema «Érase una vez». La historia presentaba a dos niños influencers que han olvidado sus juguetes hasta que apare-

ce Peter Pan para recordarles la importancia de vivir plenamente la infancia. «Tenemos puesto mucho el foco en que puedan disfrutar de un ocio y tiempo libre de calidad y que queden atrás las pantallas», señala Quintanilla, quien reconoce que «un dispositivo tiene grandes usos, pero hay que saber cómo usarlos». Por ello, los campamentos se convierten también en «espacios protegidos de estos dispositivos».

La convivencia con otros niños, el contacto con la naturaleza y la educación en valores constituyen otros de los pilares de la propuesta educativa. «Es importante que convivan niños y niñas de distintas edades porque ellos se complementan muy bien», explica. Además, destaca que compartir actividades con menores con distintas capacidades favorece «un aprendizaje increíble» y permite trabajar aspectos como la autoestima, las habilidades sociales, la cooperación o el respeto al medio ambiente.

► PROTECCIÓN A LA INFANCIA

Junto a la formación educativa, Voluntared ha reforzado en los últimos años su compromiso con la protección de la infancia. Todos los monitores reciben formación específica en prevención de la violencia contra los menores y conocen el código de conducta y de buenas prácticas. «La formación es elemental», afirma Quintanilla, quien insiste en que no basta con disponer de protocolos escritos: «Los documentos están muy bien, pero si no nos detenemos a explicarlos y a socializarlos con los monitores para que entiendan su alcance, no podemos hacer una protección integral».

Con este trabajo, Voluntared busca que sus campamentos y los de las parroquias no solo sean un espacio de diversión durante las vacaciones, sino también un entorno seguro donde niños y jóvenes puedan crecer en valores, desarrollar su personalidad y disfrutar de un ocio educativo de calidad.



«Muchos peregrinos buscan en el Camino de Santiago un encuentro con Dios»

Yaiza López Fernández nació en Burgos en 1999. Realizó sus primeros estudios en el colegio Sagrado Corazón de Jesús de la capital burgalesa y, posteriormente, en la Universidad hizo la carrera de Administración y Gestión de Empresas. Perteneció a la parroquia de San Juan de Ortega, aunque actualmente su actividad se centra también en la Real y Antigua de Gamonal, donde participa en el grupo juvenil y, hasta el 15 de octubre, lleva a cabo una actividad de voluntariado en la atención a los peregrinos y visitantes que llegan a esta iglesia emblemática en el Camino de Santiago a su paso por Burgos.



P. ¿Es la primera vez que vives esta experiencia de acogida a los peregrinos?

R. Sí, es la primera vez que me ocupo de ello y me parece muy interesante. Se les sella la credencial de que han pasado por esta iglesia y tienen acceso a una audioguía con la información de la historia y el arte que guarda este templo.

P. ¿Y qué es lo más destacado?

R. Que visitan una iglesia con mucha historia, que fue sede episcopal de Castilla hasta que se construye la catedral de Burgos. El año pasado se cumplieron 950 años del traslado de la sede episcopal de Oca a Burgos, en tiempos de Alfonso VI, en el año 1075. A los visitantes les encanta toda esta historia y también el arte de la iglesia, que se construye en el siglo XIV sobre la base de una anterior iglesia románica. Lo que más les llama la atención es la torre de la iglesia y el tímpano de la portada que representa la coronación de la Virgen.

P. ¿Qué busca el peregrino que llega a la Real y Antigua?

R. Ahora, en verano, suelen llegar muy cansados por el calor y buscan sobre todo descanso y un poco de agua. También muchos de ellos se quedan en la iglesia haciendo un rato de oración y de encuentro con Dios. No son nada exigentes, no piden apenas, tan solo preguntan dónde está el baño y a veces algunos de ellos me ofrecen probar las pastas que llevan en sus mochilas y que han comprado por el Camino. Unos hablan más y otros menos, pero son muy respetuosos.

P. ¿Cuál es el tipo de peregrino que más predomina a su paso por Burgos?

R. Generalmente vienen en grupo, niños muy pocos, y lo más habitual es gente que viene haciendo etapas, no todo el Camino completo de una vez, sino que se lo plantean poco a poco, en etapas a lo largo del tiempo. Los grupos de jóvenes son quienes más afrontan el Camino completo pero las familias sobre todo lo hacen por etapas.

P. ¿Y sus motivaciones suelen ser más religiosas o de ocio?

R. El peregrino que más predomina es el que viene por motivación espiritual, que hace el recorrido por una promesa, por una intención,

como pedir ayuda a Dios por algo y también por agradecimiento que creo que es lo que más predomina. No siempre los peregrinos me cuentan por qué están haciendo el Camino, pero recuerdo un grupo de chicas que habían terminado su carrera de estudios y estaban muy contentas, y como agradecimiento quisieron realizar el Camino de Santiago completo. La gente, más que para pedir, lo hace por agradecer a Dios lo que han recibido.

P. ¿Tú has realizado el Camino de Santiago?

R. No, pero me están contagiando las ganas de hacerlo al ver cómo los peregrinos viven esta experiencia. Para mí es muy bonito y muy atractivo; de hecho, me estoy planteando, en cuanto pueda, recorrer el Camino de Santiago por lo que supone de superación y sacrificio y también por lo mucho que aporta a quienes lo hacen, ya que conocen a otras personas, sus experiencias de vida y todo lo que rodea al Camino, que me parece que es muy enriquecedor.

P. ¿Los peregrinos que más predominan son gente sencilla, con necesidad, clase media, o con dinero?

R. Por lo que veo, hay de todo. Hay gente muy sencilla que va con una mochila y poco más. Van con poco dinero, comen sencillamente lo que encuentran, algunos llevan un bocadillo y una botella de agua y con eso les vale. Otros, en cambio, se les ve más sofisticados en la ropa que visten y se nota que cuentan con dinero para comer bien y cuidarse. Algunos incluso no llevan mochila porque encargan que se la lleven de albergue en albergue. Predomina más la gente sencilla, pero hay de todo.

P. ¿Qué está suponiendo para ti esta experiencia?

R. Me permite conocer a otra gente que me transmite sus experiencias, se quedan un rato conmigo y me hablan de sus familias y de sus vivencias: A mí me gusta hablar, así que pasar aquí estos dos meses de verano me está pareciendo muy agradable. Y también a nivel espiritual, como creyente que soy, me enriquece mucho conocer a estas personas, su motivación en el Camino, su encuentro con Dios cuando hacen oración en la iglesia, que me anima a mí también a tener ese encuentro con el Señor que todos buscamos.

Hay lugares donde la misión no es solo un destino, sino una forma de entender la Iglesia. Burgos es uno de ellos. 418 hombres y mujeres nacidos en esta tierra anuncian hoy el evangelio en sesenta países de los cinco continentes, convirtiendo a la archidiócesis en una de las Iglesias con mayor tradición misionera del país. Una vocación que, lejos de ser un recuerdo del pasado, sigue viva gracias a quienes son enviados, a quienes regresan y también a las comunidades que los sostienen desde sus pueblos y parroquias.

Ese compromiso volvió a hacerse visible en Espinosa de los Monteros durante la celebración del XXXIX Día del Misionero Burgalés. Más de 150 personas –entre misioneros, familiares y colaboradores– participaron en una jornada de convivencia, oración y acción de gracias que quiso rendir homenaje a quienes dedican su vida al servicio de los demás bajo el lema «Tejiendo redes de paz».

La jornada tuvo un carácter familiar. Tras la acogida, el sacerdote burgalés Jorge López, director del Instituto Español de Misiones Extranjeras y misionero en Zambia, invitó a renovar el espíritu misionero de la Iglesia desde la cercanía y el testimonio cotidiano. El momento central llegó con la eucaristía, presidida por el vicario general, Carlos Izquierdo, y concelebrada por varios sacerdotes misioneros, y en la que se recordó especialmente a los misioneros repartidos por el mundo y a las familias que sostienen su vocación desde la distancia.

El encuentro sirvió también para poner rostro a una realidad que sigue creciendo. Porque detrás de cada cifra hay historias de entrega

silenciosa: sacerdotes, religiosos y laicos que acompañan comunidades, impulsan proyectos educativos y sanitarios o trabajan junto a quienes sufren pobreza, guerra o exclusión. Una labor que ha tenido también un gesto de solidaridad concreta, ya que la colaboración económica de la jornada se destinó a un proyecto en Camerún promovido por el escolapio espinosiego Pedro Martínez.

La presencia del sacerdote más longevo de la archidiócesis, Teodoro, misionero durante décadas en Venezuela, recordó que la misión no entiende de edades. Es una llamada que atraviesa toda la vida y que sigue encontrando eco en una Iglesia burgalesa marcada por su dimensión universal.

► BURGOS, CAPITAL DE LA MISIÓN

Esta celebración ha coincidido además con otro acontecimiento que refuerza esa identidad. Del 6 al 9 de julio, Burgos ha acogido la 78ª Semana Española de Misionología, uno de los principales foros de reflexión misionera de la Iglesia en España, organizado por la Facultad de Teología del Norte de España, Obras Misionales Pontificias y la Comisión Episcopal para las Misiones. Bajo el lema «La misión es nuestra vocación», expertos, obispos y misioneros han profundizado en los nuevos desafíos de la evangelización, confirmando una vez más el papel de Burgos como referente del pensamiento y la acción misionera en nuestro país.



UN MEREcido HOMENAJE AL MISIONERO BURGALÉS

San José

C/ Pintor Miró nº 1-3
Tel. 947 209452 / 947 245048